

LA REPUBLICA.

PERIÓDICO SEMANAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

AMÉRICA-CENTRAL.

AÑO I |

SAN SALVADOR, DICIEMBRE 21 DE 1882.

| NUM. 8

LAS VIAS DE COMUNICACIÓN.

El aislamiento de los pueblos de Centro-América, diseminados en una considerable extensión territorial, en nuestro concepto, es una de las causas principales que más han contribuido á mantener en un estado casi primitivo las costumbres del aldeano, como los hábitos, el comercio y la industria del hombre de la ciudad.

Poco comunicativo y uraño, vuélvese el hombre que no tiene ese roce constante con sus semejantes por el cual adquiere pulimento, que no cambia sus ideas para provecho propio y de los demás, pues las ideas son como los valores materiales que aumentan la riqueza general por la circulación.

Por el aislamiento casi no nos tratamos, casi no nos conocemos unos á otros, y no es posible que en semejantes condiciones tengamos aquella reciprocidad de intereses, ideas y sentimientos, aquella comunidad de miras y unidad de acción, que hacen felices á los pueblos por la paz y la fraternidad.

De ahí las antipatías lugareñas, los rencores profundos, las pasiones encontradas que antes de ahora han convertido en una verdadera utopía, en un sueño irrealizable la unión centro-americana; antipatías, rencores y pasiones que destruyeron la obra del insigne Morazán é impidieron á Jerez la realización del mismo grandioso pensamiento.

Basta observar en el interior de cada Estado la situación de los distintos departamentos que los componen, y se verá la diferencia que existe entre los que están formados por pueblos colocados á largas distancias unos de otros y los que están constituidos por una población más compacta.—En los primeros la actividad comercial apenas se insinúa, la agricultura apenas llega á producir lo que se necesita para el consumo, casi nada queda sobrante para la exportación, ó ésta se verifica en muy pequeña escala y con mu-

chas desventajas para el agricultor. Es muy difícil conservar el orden y la moralidad ahí donde el brazo de la autoridad no puede llegar sinó de tarde en tarde, ahí donde la instrucción no se puede prodigar de manera que sea fecunda y verdaderamente popular.—En los segundos, las transacciones comerciales son mas frecuentes y mas considerables; la policía tiene mas vigilancia, el ojo de la autoridad mira hasta lo mas oculto de la vida social, la instrucción se difunde entre la masa del pueblo con mayor eficacia y en mayor proporciones.

A medida que los pueblos van alejándose de las ciudades cercanas á la costa del Pacífico, va amenguándose el comercio, las poblaciones aparecen con menos ornato y comodidades, las costumbres son mas sencillas y patriarcales, las familias manifiestan ese aire de abandono, que se nota entre los que tienen pocas necesidades que satisfacer.

Vastas comarcas de aldeas silenciosas y miserables se extienden por la mayor parte del territorio centro-americano, que vejetan en la inacción y la ignorancia; víctimas del aislamiento en que se consumen, viven como petrificadas, sordas á la voz de la civilización, ajenas al movimiento del progreso universal.

Sébase que la prosperidad relativa del Salvador, no sólo se debe á su honradez y laboriosidad y á la acción de un Gobierno que sabe interpretar las aspiraciones del pueblo, se debe también á la circunstancia de tener una población compacta en una pequeña circunscripción de territorio.

Pero hay á la hora presente una tendencia general á suprimir en lo posible las distancias de los pueblos, ya porque se tienden líneas telegráficas, ya porque se aumentan y mejoran los caminos en las diversas secciones de la América-Central.

Los caminos son las verdaderas *vías del progreso*. Cuántas ventajas resultan de abrir una carretera! el trabajo se ensancha, los frutos

se multiplican, la riqueza circula dando á la sociedad, un movimiento de vida; la tranquilidad pública adquiere nuevas garantías, crecen las relaciones de los hombres, se apagan las viejas antipatías y nacen los vínculos de concordia que generalizan y perfeccionan las buenas costumbres.

Pero si en vez de la simple carretera se construye el ferro-carril, entonces los resultados provechosos llegan á ser incalculables.

En otros países, al paso de la locomotora, han surgido poblaciones enteras, bulliciosas y alegres, ahí donde no se veía pasar más que al perezoso buey conduciendo los escasos productos con que se empezaba á bosquejar la industria, ahí donde no se oía otro ruido que el melancólico rumor de la selva.

Los caminos de hierro serán el punto de partida de nuestra regeneración política y social. Tendamos los rieles sobre la tierra y por ellos pasará la cosecha variada y abundante y mejorará la condición del industrial; por ellos vendrá el inmigrante trayéndonos un capital de conocimientos y hábitos de civilización, para enseñarnos prácticamente que debemos dignificar el trabajo si queremos progresar; por ellos, en fin, tendrán nuestras mutuas relaciones más intimidad y más frecuencia, nuestros intereses más solidaridad, nuestra amistad más franqueza.

Los ferro-carriles construidos ya, los que se hallan en ejecución y los que están por iniciarse se extenderán con el tiempo y formarán algún día una red que pondrá en comunicación todos los puntos principales de Centro-América; y como con los ferro-carriles se multiplican las carreteras por el desarrollo de la agricultura y las expansiones del comercio, hasta las aldeas mas apartadas de cada Estado llegarán á participar de la actividad de las capitales.

Entonces ya no habrá egoísmo que nos divida, intereses que nos separen, antipatías y rencores que nos

impidan realizar el gran pensamiento de la reconstitución patria; y unidos así podremos valer nuestros derechos ante el mando, adquirir crédito y respetabilidad y emprender en las grandes obras del progreso moderno sin necesidad de acudir al pensamiento, al capital y la actividad de los extranjeros.

El aislamiento es la pequeñez, es el egoísmo, es la guerra.

Las vías de comunicación conducen al engrandecimiento, á la fraternidad y á la paz.

Todo Magistrado que entre nosotros inicie ó proteja una empresa ferro-carrilera, no solamente trabaja en pró de la República que gobierna, sino también contribuye á la obra de la prosperidad de los demás Estados y prepara positivamente el porvenir de la Patria centro-americana.

POESIAS DE J. J. PALMA.

Han sido publicadas en un volumen de más de 300 páginas por la Tipografía Nacional de Tegucigalpa. El libro contiene además de los versos del poeta, el prólogo que para el efecto escribió el Señor Doctor Don Ramón Rosa, la alocución que el Sr. Presidente Soto dió á Palma en el momento de entregarle la medalla de oro que obtuvo por su "Oda á Honduras," y las expresivas cartas de los distinguidos escritores Don Antonio Zambrana, Don Adolfo Zúñiga y Don José Martí. La edición es tan elegante como corresponde al mérito de la obra y honra al arte tipográfico de Centro-América. Del contenido del libro, nada tenemos que decir, conocido y apreciado como es Palma por todos los que estiman las buenas obras del ingenio, en esta parte del continente como en casi todas las Repúblicas de Sur-América.

Nos limitamos, pues, á anunciar su aparición, que constituye, para nosotros, un acontecimiento literario, y á dar á su autor nuestra cumplida felicitación, porque ve reunidos y estimados los hijos de su fantasía meridional y de su tierno corazón, que le han valido en Colombia el título de "Bellini de la poesía," y donde quiera que han llegado, el

cariño que obtiene la inspiración del verdadero poeta.

Miscelánea histórica y literaria.

Nuestro distinguido é ilustre amigo el Señor Doctor Don Valero Pujol, en vísperas de hacer un viaje para su patria nativa, ha reunido en un volumen como de cuatrocientas páginas, algunos de los mejores artículos que ha publicado en periódicos centro-americanos y que han aumentado la reputación de que vino precedido de la península española, como atildado escritor y eminente publicista.

Celebramos que el señor Pujol haya tenido tan buen pensamiento, porque su libro será útil para los amantes de las letras y servirá á sus amigos como un precioso recuerdo mientras dure su ausencia. Felicitámosle, pues, sinceramente por la publicación de su *Miscelánea*, como felicitamos á aquellos por la buena adquisición que han hecho con el libro del señor Pujol; y séanos permitido en esta vez hacer votos porque su autor tenga una agradable temporada en España y regrese pronto y satisfecho á Centro-América, donde cuenta con amigos que estiman en todo lo que valen sus méritos sobresalientes.

Castigos que impone la tiranía á los prisioneros políticos.

Si la revolución principiada en el Ecuador, hace diez meses, no fuera tomando cada día más cuerpo, diríamos que ese desgraciado país había caído en la barbarie; porque no podía ser otro el estado de un pueblo que soporta la dictadura de un soldado de rancho, aparente solo para vivaquear y llevarse la palma entre sus compinches, por sus hartargos de carne y de aguardiente.

La sangre de los patriotas heroicamente derramada en los campos de Esmeraldas, Imbabura, Riobamba y de otros pueblos está librando al Ecuador de los calificativos denigrantes de nación abyecta y esclava del más indigno de los hombres.

Desde que Ignacio Veintemilla se puso la preposición *de* entre el nombre y apellido y se alzó con el poder, ha venido añadiendo á su traición farzas sobre infamias y crímenes sobre infamias y torpezas.

Esto es muy natural.

Mirabeau decía: "Dadme un bruto y yo lo convertiré en fiera," pues la revuelta de cuartel del 8 de Setiembre de 1876 le dió al Ecuador ese bruto, y allí lo tiene el mundo convertido en espantosa fiera.

Los crímenes excepcionales con que ese infeliz viene manchando cada día más y más su menguada historia, le dan la supremacía sobre todos los tiranos que ha tenido la América republicana. Carrera tuvo ingenio y muy distinguido, aprendió á poner bien las primeras sílabas de su nombre y apellido, fué si quiera dado al bello arte de la música, y si no supo cantar y tocar la flauta tan bien como el tirano de Roma, al menos parece que fué regular artista; el sombrío doctor Francia brilló por su talento en la Jurisprudencia; el gaucho Rosas demostró patriotismo, combatiendo por la integridad de la República Argentina; García Moreno, el hombre de hierro bañado en sangre, fué tan valiente y talentoso, como honrado en el manejo de los caudales públicos.—Ignacio Veintemilla no posee ninguna de estas buenas prendas: no entiende de música ni escribe su nombre como el guatemalteco Carrera; no sabe ni de oídas lo que es la ciencia del Derecho, cultivada por el paraguayo doctor Francia; no ha dado una sola muestra de patriotismo, como el argentino Rosas, ni ha hecho presumir que tuviera algo siquiera del talento y valor del ecuatoriano García Moreno, mucho menos de su honradez, porque Veintemilla desde que tuvo manos sintió la devoradora concupiscencia de la plata ajena, y ha mostrado honradez únicamente cuando no ha encontrado algo que atrapar.

En cambio, tiene todos los defectos de los déspotas nombrados, defectos que les ha ennegrecido más, si es que cabe mayor negrura en ellos.

Para que no se crea que recargamos de sombras el cuadro, citemos algunos de sus hechos.

En tiempo de García Moreno, Veintemilla fué porquerón y verdugo; él encadenó al malogrado general Maldonado y lo llevó á Quito para que espirara en el patíbulo.

Entró á la parte en el fraude escandaloso cometido por su hermano en la administración de sales de Babahoyo.

En Tumaco saqueó al pueblo é hizo suyas hasta las prendas de vestir de las infelices mujeres.

Expulsado del país por la vía de Esmeraldas, se llevó furtivamente algunas armas del Gobierno, para venderlas en una población colombiana.

En Europa, los garitos y los burdeles saben lo que fué; pero todo el mundo está entendido de que en Madrid, de paso, estafó al fondista Juan Borella la suma de \$ 2,000; el edicto que lo llamaba á comparecer ante el juez lo han leído en la Bolsa de París muchos americanos.

Después de la traición al presidente Borrero, qué no ha hecho el bruto convertido en fiera, de que hablaba Mirabeau!

Rebajó á la mitad los escasos sueldos de los maestros de escuela.

Cerró la Universidad de Quito y otros

colegios de la República.

Envenenó con estrinina al arzobispo Checa, en un viernes santo, en el altar y en el caliz.

Hizo asesinar en altas horas de la noche al ilustre doctor Vicente Piedrahita.

Por celos salvajes, mandó á mutilar bárbaramente al médico doctor Fidel Castillo, y agregó la infamia al martirio, deshonrando á la infeliz esposa de la víctima.....

Por cuatro veces pagó asesinos para que dieran muerte al insigne patriota y escritor don Juan Montalvo, quien se ha salvado providencialmente.

Ha desterrado á muchos ciudadanos de probidad y honradez.

Ha encarcelado á varios, por el crimen de no haberle saludado en la calle, y aun ha mandado á apalear por esta causa, como sucedió con el quiteño Bermudez y con cierto joven colombiano.

No solo ha robado ingentes sumas al tesoro, como empresario de toda obra pública que se ha tratado de hacer, sino que se ha adueñado cínicamente de una inmensa extensión de terreno nacional, con el pretexto de fundar un pueblo que llevara su apellido, pero en realidad por explotar las quinas que abundan en esos bosques orientales de la República.

Estúpido y embrutecedor, á la vez, ha hecho liga con el clero, y acaba de celebrar un concordato con Roma, que es el mas ignominioso documento de esclavitud que se ha visto en América.

Corrompido y corruptor, se ha rodeado de gentes escapadas de los presidios, para sembrar el mal en todas las clases sociales y recoger abundante cosecha; porque el inyerecundo Veintemilla y los suyos son capaces de engangrenar hasta la pureza misma.....

A los destierros, confiscaciones de bienes, flagelaciones, robos, asesinatos, y toda clase de iniquidades, acaba de agregar un hecho que ha conmovido á la sociedad ecuatoriana, y es el de haber mandado á dar trescientos palos al joven patriota y distinguido escritor don Miguel Valverde, y quinientos á siete ciudadanos mas, entre los que se encuentra un señor José María Paredes, hijo de la libre nación colombiana.

Valverde, por su talento, sus ideas liberales y su amor á la patria, tenia derecho á las coronas cívicas que hacen suyas los hombres eminentes; hoy ha recibido una corona más, la del martirio por la buena causa, que le da derecho á la admiración y al amor de sus compatriotas.

Cuando San Pablo iba á ser flagelado en Roma, exclamó con energía: "soy ciudadano romano", y el verdugo suspendió el golpe y la orden fué retirada. Veintemilla habria mandado á azotar al Apostol con mas ganas, como hizo con Valverde, ciudadano á quien amparaba la constitución del país, ciudadano y de los mejores y más dignos que ha tenido el Ecuador.

Antes que se cumpliera el torpe mandato del tiranuelo, el joven patriota trató de suicidarse, pero no tuvo sino un alfiler de corbata, con el que, á pesar de intentarlo repetidas veces, no pudo he-

rrir. Corazón.

Le que Valverde dejó las aulas del colegio, abrazó de lleno la causa liberal, combatió la tiranía y mereció que García Moreno lo proscribiera, haciéndole salir de la República por las soledades del Napo y del Amazonas.

Desterrado después por Veintemilla cambió la pluma por las armas, el escritor se hizo soldado, y en calidad de secretario del valiente caudillo de la revolución, Don Eloy Alfaro, combatió denodadamente en Esmeraldas; por desgracia, el éxito no coronó los esfuerzos del patriotismo; los soldados de la Dictadura esperaron á los de la libertad detrás de las trincheras, para matarlos á mansalva; y esta fué la grande acción de los malhechores que han sido premiados por Veintemilla con las palmas del triunfo y los laureles de la gloria...., palmas y laureles empapados en sangre humana y ofrecidos por la mano de un criminal.

Valverde cayó prisionero y fué conducido á Guayaquil. Su constitución endeble y las enfermedades que le tenían casi postrado, han debido asemejarle al espectro de la libertad perseguida; y sin embargo del estado en que se hallaban sus fuerzas físicas, su carácter varonil no ha decaído ni un instante. En el calabozo y con la barra de grillos á los piés, lo mismo que en el destierro y en el campo de batalla, Valverde ha sido siempre la personificación de la probidad inteligente, del patriotismo desinteresado, de la convicción austera y de la lealtad animosa y llena de brio.

Guayaquil que ha sido mil veces llamada por sus periodistas, *ciudad heroica*, *pueblo rey*, centro de las luces, emporio del progreso, cuna del patriotismo, &c. &c.; está demostrando que si aparece floreciente como Cartago, tiene muchos hijos que nos hacen recordar la *ciudad perdida* Bizancio y la desgraciada Capadocia.... Veintemilla ha sentado sus reales á orillas del Guayas, como el punto mas seguro para guardar su persona y sostener el cuarteado edificio de la Dictadura; pero hoy que el gran malhechor acaba de abofetear al *pueblo rey*, en la persona de uno de sus mas notables hijos ¿seguirán los guayaquileños impassibles y sin que la sangre les suba á la cara á colorear las mejillas con el tinte de la vergüenza? ¿Continuará la *ciudad heroica* del año de 1820 siendo, con su indiferentismo político, la Capua del Annibal de cartón llamado Capitán General? No lo creemos, porque felizmente no todos los hijos de ese pueblo son como Joaquín M. Romero, Carlos Coello, Sanchez Rubio, Robles, Luis Felipe Carbo, Amador, Vernaza, Napoleón Aguirre, Francisco Pacheco y otros villanos que nacieron para ser esclavos de cualquier tiranuelo y verdugos de sus compatriotas.

Por el bárbaro atentado cometido con Valverde, Barrazueta, Paredes y demás compañeros de martirio la prensa sudamericana ha protestado con enérgica elocuencia. — Un telegrama de Chile transmitido por el cable á Panamá, dice:—"Hay aquí grande indignación contra Veintemilla, dictador ecuatoriano, por haber infligido castigo corporal á

prisioneros &cos." Al fin nación culta! que si tier... pena de azotes en su código p... no es para el hombre de convicciones, ni para los patriotas de la libertad, sino para los ladrones. Veintemilla recibiría en Chile merecidamente un vapuleo cada semana; pero allí, como en otras partes, son respetados los hombres de honradez y de corazón como Valverde, que combaten con el valor del que trata de cumplir un deber de patriotismo y tienen fé en la regeneración de los pueblos subyugados por la tiranía.

En ese coro de voces elocuentes que maldicen la criminal acción del sarjentón Veintemilla, está la del venerable y honrado liberal ecuatoriano, Sr. D. Pedro Carbo, que en Lima ha dado á la estampa el artículo que publicamos á continuación: —

Un horrible atentado del Dictador ecuatoriano.

Despedazada pérfidamente la Constitución del Ecuador, á fines de Marzo y principios de Abril del presente año de 1882, apareció el General Ignacio Veintemilla, asumiendo el título de Jefe Supremo revolucionario, con facultades omnímodas, en cambio del título de Presidente constitucional, que hasta entónces habia tenido, á virtud de elección hecha en su persona por la Asamblea Nacional de Ambato. Tan extraña transformación, necesita una explicación para los que ignoran los móviles que la produjeron y las circunstancias en que ella se verificó.

Debia sufragarse en el mes de Mayo, por el sucesor del General Veintemilla en el mando supremo de la República, el período legal terminaba el 31 de agosto, conforme á lo dispuesto en la Constitución. Pero resuelto dicho General á no soltar el poder, se hizo proclamar Jefe Supremo, ántes de que principiaran las votaciones de Mayo, haciéndose la revolución así mismo, cuatro meses antes de que terminara su período legal. Este inaudito atentado, apoyado en la fuerza armada y cometido por el mismo que estaba encargado de cumplir y hacer cumplir la Constitución, causó grande asombro é indignación á todos los buenos ciudadanos; pero como ellos sabian que no se les permitiría ninguna manifestación en contrario, guardaron silencio. La prensa periódica dió noticia del hecho, pero sin comentarlo. Solo un escrito intitulado: "Una visita á la Quinta en que nació y vivió Montesquieu; y Estudio sobre los escritos políticos de ese célebre publicista" y firmado por mí, apareció en *El Teléfono*, diario de Guayaquil, en el que yo, después de referir mi visita á dicha quinta, espreso algunas de las ideas que me sugirieron dichos escritos, particularmente el que lleva por título *Consideraciones sobre la Grandeza y Decadencia de los Romanos*; y con cuyo motivo recuerdo la ambición de César, su empeño en degradar y perseguir á los patriotas mas beneméritos, en corromper al pueblo y en atraerse la gente mas viciosa é inmoral, para apoyarse en ella, y en el ejército, á fin de escoltar el Poder Supremo, y avasallar y destruir, co-

mo lo hizo, la antigua y renombrada República Romana, y cuando por decir, que "César pudo por pronto conservar la paz pública, pero no acreditar su nuevo sistema de gobierno, fundado sobre la traición y el crimen."

El General Veintemilla creyó que ese recuerdo histórico, y esas reflexiones morales, eran una alusión y una censura indirecta á lo que él acababa de hacer en el Ecuador; y bastó esto para que resolviera mi proscripción, y también la del señor Miguel Valverde, director del diario en que se publicó mi artículo, haciéndolos salir de nuestra patria inmediatamente. Sobre esta doble é injustificable proscripción, hice y publiqué una protesta, fechada el 1º de Mayo del presente año.

Yo me vine á la capital del Perú, donde resido desde entonces.

El señor Valverde salió para Panamá, donde resolvió tomar parte en el movimiento de Esmeraldas contra la dictadura. Fué nombrado Secretario del señor Eloy Alfaro, el entusiasta y esforzado caudillo de dicho movimiento, y aun comandó con denuedo una columna en el ataque á Esmeraldas, que les fué tan desastroso, á pesar del heroísmo con que combatieron á un enemigo muy superior en fuerzas, y atrincherado en las mismas calles de aquella población, según aparece de la relación que el mismo Alfaro ha publicado de su *campana de Esmeraldas*.

Obligado Alfaro á retirarse, por consecuencia de ese desastre, Valverde no pudo, por causas de enfermedad, seguirle en su retirada; y fué buscando como arribar por mar á las vecinas playas de Colombia; se le capturó y envió prisionero á Guayaquil, junto con otros ciudadanos, también prisioneros de guerra. Allí, es decir, en Guayaquil, se les mantenía en una dura prisión, cuando fueron víctimas del acto mas salvaje y atentatorio á la dignidad humana.

Fué á las tres de la madrugada del nueve de este mes, que los vecinos de Guayaquil despertaron al toque de diana en uno de los cuarteles. Creyeron desde luego que se celebraba algún triunfo de la dictadura; pero, ¡oh baldón y oprobio para esta! Era un crimen atroz, un atentado de lesa humanidad y de lesa civilización que el dictador Veintemilla en persona hacia cometer á sus soldados, obligándoseles á flajelar brutalmente á los prisioneros.

Miguel Valverde, el joven y entusiasta patriota, el intelijente y enérgico escritor, el fundador en Guayaquil del diario intitulado EL TELÉFONO, el inspirado poeta, que no hacía mucho cantaba en bellísimos versos la Independencia de su Patria, recibió inhumanamente trescientos azotes, en un cuerpo extenuado por la enfermedad, que desde tiempo atrás venía sufriendo, y que quedó exámine y casi sin vida con tan salvaje y cruel tormento.

A siete prisioneros más les infligieron esa misma madrugada quinientos azotes á cada uno.

El látigo aplicado á enemigos políticos, que no han cometido ningún delito co-

mún, no solo es reprobado en todas partes, sino que ha sido prohibido expresamente por la Constitución del Ecuador, que el General Veintemilla ha despedazado, y sobre cuya ruina ha establecido su ominosa dictadura.

¿Creerá el General Veintemillas que ha deshonrado á los ciudadanos que ha hecho flajelar? Si esto cree, incurrirá en un gran error, porque la deshonra no ha recaído sobre las víctimas sino sobre el victimario.

El acto tan atroz como salvaje que acaba de cometer, no solo ha indignado á la población entera de Guayaquil, que se ha visto ofendida en el bárbaro tormento de algunos de sus hijos, sino á toda alma bien puesta, á todo hombre de cualquiera nacionalidad, que mira en el injustificable proceder del General Veintemilla con Valverde y sus compañeros de martirio, el más infame abuso de la fuerza y el mayor ultraje á la humanidad y á la civilización.

PEDRO CARBO.

Lima, 20 de Noviembre de 1882.

REVISTA DE LA PRENSA.

"La Discusión."—Su último número de 14 de los corrientes no contiene ningún editorial, pero en su lugar se lee un artículo de colaboración muy bien pensado, en el cual se demuestra que esa pena espiritual de la Iglesia católica llamada "excomuni6n," aplicada con fúnebres ceremonias para infundir el terror á los creyentes, y como una arma de cruel venganza contra los infieles y herejes, va perdiendo su eficacia á medida que la luz de la razón, alumbrando los senderos tenebrosos de la fé católica, hace ver al hombre que, merced á su ignorancia, le habian convertido, de valeroso y razonador que debia ser por la naturaleza, en una criatura asustadiza y de obtuso criterio por la superstición.

La "excomuni6n" del catolicismo es, en realidad, la fórmula mas sangrienta de la tiranía. Abominable azote de la Iglesia romana que en sus efectos no solamente seca las fuentes de la salud y la dicha en este mundo, sino que traspasa los límites de la vida terrestre. Recae sobre el alma y sobre el cuerpo y sobre las generaciones del excomulgado. Después del insulto de la degradación y de la infamia, priva al hombre y á los hijos del hombre del amor y de los medios de subsistencia. Manda que la piedad, la conmiseración y la amistad huyan ante el maldito, ante el pária, que mas tarde ha de ser arrojado á las llamas del fuego eterno. Creación monstruosa que no se concibe como pueda tener todavía aplicación en este siglo! Después de estas consideraciones, diremos con el colaborador de "La Discusión" "que vengan los unjidos del Señor á decirnos que los libre-pensadores calumnian á la Iglesia cuando dicen que nada hay de común entre el cristianismo y el catolicismo."

Gracias á Dios, ya las excomuniones son consideradas por muchos como un expediente gastado que no tiene ningún

valor en el tiempo en que vivimos, y si la superstición y el fanatismo dominan todavía sobre una gran mayoría, es de esperarse que los vientos favorables de la revolución continúen soplando sobre el pueblo, é irán desapareciendo los errores y las supercherías que embarazan su carrera por el camino de la perfección.

"La Aspiración."—Hemos visto el número 18 de este periódico mensual que se publica en San Miguel. No hemos podido imponernos de su contenido por las malas condiciones del trabajo tipográfico. Creemos que los señores redactores de "La Aspiración" deben aspirar principalmente á hacerse de una buena imprenta, para que puedan ser leídas sus producciones y llenar así el objeto de su publicación.

"La Fortuna."—Con motivo de las elecciones de Diputados, y de los miembros que han de formar el Municipio en el año próximo entrante, este periódico ha tomado la palabra sobre "los cargos públicos" y establece que el patriotismo, la probidad, la calma, la dignidad, la honradez y una decidida y constante voluntad, son las cualidades necesarias que deben exigirse del funcionario público, encargado de aplicar las leyes y de promover los intereses de utilidad general. Nosotros también en nuestros anteriores números, al tratar la cuestión electoral, hemos hecho hincapié sobre la necesidad que hay de que el pueblo elija, para que le representen y gobiernen, á hombres de las referidas condiciones, pero hemos hablado de otra cualidad, que consideramos esencial para el buen desempeño de los negocios públicos, cual es la competencia;—y como no hay que hacer muchos argumentos para convenirse de que todas las virtudes imaginables no son de gran provecho para la sociedad si se encuentran veladas por la ignorancia, creemos que es involuntaria la omisión de "La Fortuna."

Además, como nosotros, ella combate ese indiferentismo por la cosa pública, esa indolencia y ese egoísmo de gran parte de los individuos que desconocen las ventajas que resultan para todos de que cada uno cumpla los altos deberes del ciudadano.

A este efecto, hace, en conclusión, observaciones oportunas á los que tratan de eludir los cargos concejiles, solicitando el nombramiento de miembros de las juntas directivas de los hospitales, y les explica las obligaciones que este nuevo carácter les impone, no menos delicadas y constantes que las de los otros ramos del servicio público,—dándoles así á entender que el hombre en cualquier puesto en que se encuentre colocado, ha de considerar el deber como la norma de sus acciones hasta hacer el sacrificio de una parte de su reposo y bienestar por el bien de la comunidad.

"La Linterna."—Se contrae á referir las demostraciones de alta estimación de que ha sido objeto el Dr. Zaldivar en Guatemala, el saludo que le dirigió el Presidente de la Asamblea como una prueba de elevada distinción al Gobernante de una República hermana y al

hombre culto de muy estimables cualidades personales; transcribe la oración fraternal y patriótica respuesta del Sr. Zaldívar; habla favorablemente del mensaje del General Barrios con motivo del tratado que celebró con Méjico, para poner término á la cuestión de límites que alteraba la tranquilidad de Centro-América, y al efecto inserta algunos párrafos de aquella pieza con algunos paréntesis, como para condensar las ideas del Sr. Barrios.

Para terminar, hace mención de la llegada del Sr. Presidente Dr. Zaldívar, á la República, donde ha sido recibido con muy significativas muestras del aprecio que él merece del pueblo del Salvador.

"*El Católico*"—adopta como artículo de fondo uno intitulado "El testimonio del odio", escrito por el afamado sofista Luis Veillot.

Según éste, la santidad del dogma católico se ve comprobada no solo por la adoración de los creyentes, sino por las negaciones de los que lo combaten, llámense disidentes, herejes, libre-pensadores ó materialistas.

Para comprobar esta proposición el escritor argumenta en el vacío:—desplómase como un alud sobre el ateísmo, que esteriliza la moral y marchita la esperanza, carga con fuerza contra los que todo lo niegan y establece en seguida que la divinidad de la religión católica resplandece mas por la guerra de sus adversarios, y afirma que éstos, llamados por él los hijos de Satanás, no dejan oír sino los gritos discordantes y estúpidos del odio.

El libre-pensamiento, sin embargo, combate las sombras, de las teologías para establecer el imperio de la razón, pero no por los impulsos de la pasión que conduce al error, sino con la serenidad del buen criterio que se alimenta con las sencillas indicaciones de la ciencia, y que comprende mejor á Dios y los destinos inmortales del hombre, á diferencia de los señores católicos que abandonan el sentido racional y se encierran en un círculo vicioso de dogmáticas afirmaciones.

Veillot oculta la falsedad de sus conclusiones con una fraseología brillante, pero que, como las nubes de la tarde, desaparece al primer soplo del viento. No hace mucho tiempo este insigne campeón del ultramontanismo fué derrotado por el eminente autor de "El maldito," que oculta su nombre bajo el pseudónimo de "El abate de ***"

El "*Boletín de Agricultura*."—deplora el atraso relativo en que se encuentra nuestra agricultura, y aboga porque nos valgamos de todos los medios que la ciencia ofrece para hacerla florecer, ya que en países de extensos y fértiles territorios, como los nuestros, el trabajo agrícola está llamado á ser la base de la riqueza nacional. Está muy bien; pero también la industria merece protección, y es preciso fomentarla con leyes económicas que vengan con el tiempo á verificar su desarrollo y perfección.

"*La Palabra*."—Como esperábamos, este periódico ha aparecido al fin, y pro-

continuar su carrera con la misma vitalidad. En el lugar del editoria, registra un artículo intitulado "Hagá Usted versos", en que el autor trata de pintar al poeta y al poetaastro, y explica el por qué se ha caído generalmente en el error de atribuir á las ciencias prácticas y á las artes mecánicas todo el prestigio de la civilización actual, echando en olvido el gran papel que desempeña en el mundo el verdadero poeta.

NOTICIAS EXTRANJERAS

—Según "La Paz" de Tegucigalpa, los trabajos del monumento de Morazán se están realizando en Italia con rapidez y cuidadoso esmero, por el escultor Leopoldo Morice.

El contratista señor Durini escribe de Génova, asegurando que la obra será espléndida.

La basa en que se afirma la estatua ecuestre del héroe centro-americano, está rodeada de bajos relieves que representan la batalla de la Trinidad y el escudo federal, entre festones de laurel perfectamente modelados. El bronce es la única materia que entra en esta obra.

—Escribe el corresponsal del "Herald" de Washinton, que el viaje del ex-presidente del Perú, don Nicolás de Piérola, no ha tenido resultado alguno, y que por lo tanto regresará á París.

—Un telegrama de Europa, anuncia, que el señor de Lesseps declaró á los delegados de trabajadores ingleses actualmente en Francia, que tenía la confianza de que la obra de construcción del Canal de Panamá, quedaría concluida en 1888.

—El senador de California Mr. Miller y el diputado Mr. Reason, han anunciado su propósito de presentar al Congreso de los E.E. U.U. después de sus primeras sesiones, el proyecto de ley en favor del canal de Nicaragua.

—Dicen de París que el Prefecto del Sena, ha anunciado que se subastarán muy pronto, las ruinas de las Tullerías por una cantidad que no baje de 10,000 francos, exigiéndosele al comprador que despeje el terreno en seis meses.

—En Inglaterra se ha publicado oficialmente un decreto nombrando Pares al Almirante Seymour y al General Wolseley, héroes de la campaña de Egipto.

Ha declarado Mr. Gladstone, que esta campaña ha costado £ 3.500,000 y que este gasto será asumido en parte ó en su totalidad por esa nación.

—La Legación mejicana obsequió con un banquete, al Presidente de la República de Nicaragua y á los miembros de su gabinete, en la noche del 2 del mes corriente y en despedida, pues debe encontrarse ya en Costa-Rica.

Dice "La Estrella de Panamá:"—

El domingo se presentaron ante el señor doctor Dámaso Cervera, Encargado del Poder Ejecutivo del Estado, los señores Buenaventura Correoso, Mateo Iturralde, y José E. Diaz, y le pidieron que renunciara el nombramiento de pri-

mo, en virtud del cual, y en consecuencia de la ley, está él actualmente gobernando. Los comisionados manifestaron que hablaban por encargo especial de una parte del pueblo. El Presidente se negó con firmeza y cortesía; y adujo diversas razones para apoyar dicha negativa.

Luego que la noticia de la conferencia se propagó, el público tomó á su cargo la discusión del asunto. Como era natural, cada uno juzgaba según las inspiraciones de su criterio, en lo que se refiere á los intereses de partido, ó á las conveniencias del país.

Ya pasó aquí el tiempo de las rebeliones; nadie debe darse á la tarea ingrata de conspirar. Si se desea un cambio administrativo, recúrrase á los medios constitucionales, y no al uso de la fuerza, enteramente condenado por los hombres que aman el país.

La gente tímida presumía la posibilidad de un desórden ó de una verdadera revolución; pero la generalidad de los panameños tenía y tiene plena confianza en el amor á la paz y en la lealtad de la guardia colombiana, dirigida por hombres de honor y de patriotismo.

—El señor d' Aubry de Thiersaint, Representante diplomático de Francia en las Repúblicas de Centro-América ha llegado el 29 á Panamá.

—D^a Emilia Serrano Baronesa de Wilson se halla también en Panamá y de viaje para Méjico. Sigue asegurando que viaja por recoger datos para la obra de la Historia de América, y todavía hay quien le crea.

—El Ecuador sigue luchando contra la dictadura del mandarín Veintemilla. La revolución ha aparecido también en el Sur de la República; el jefe de operaciones por ese lado es el general Francisco Salazar, caudillo que representa al partido conservador; de manera que liberales y retrógrados combaten al tirano que se ha refugiado en Guayaquil, por ser la mas cómoda puerta para salir del país, cuando las circunstancias le sean apremiantes.

—Las probalidades de paz entre Chile y el Perú son ahora tan remotas como nunca. Aparentemente el uno pide mucho, y el otro quiere ceder muy poco. Seria fastidioso enumerar las decepciones sufridas con motivo de este asunto. Se habia asegurado primero que las negociaciones conducentes á la paz, seguian bien, y que no ofrecian dificultad alguna de importancia, ni siquiera en lo tocante á la sanción definitiva de un tratado por el Congreso. Ahora resulta que es preciso comenzar de nuevo.

—En las sesiones extraordinarias que actualmente celebra el Congreso chileno se han hecho algunas acusaciones enérgicas contra el Gobierno por haber desembolsado fondos para continuar la guerra, sin autorización expresa. Los Ministros preparaban su defensa. El asunto ha causado grande excitación y provocado muchos comentarios; los periódicos del Gobierno acusan de falta de patriotismo al Diputado que presentó la acusación. El presupuesto chileno para 1883 con-

tiene una partida de 4.000 para una expedición sobre A.

En Chile hay gran entusiasmo por motivo de los preparativos de guerra contra los araucanos. Los indios están sorprendidos y se retirarán á lo interior.

—La municipalidad de Berlín ha resuelto celebrar el cuarto centenario de Lutero. Las fiestas se verificarán el 10 de Noviembre de 1893.

VARIEDADES.

HECHOS DE PAEZ.

Cuando decapitada en nuestros próceres la patria de 1810, una segunda expedición del infatigable Bolívar, estrenada en Margarita con la victoria naval del 2 de mayo de 1816, había dado por fruto la prodigiosa travesía de 150 leguas que hicieron Macgregor y Soublette desde Choroni hasta San Diego de Cabrita, y los triunfos de Quebrada Honda, los Alacranes y el Juncal; cuando Piar y Cedeño emprendían la redención de Guayana; y Bolívar, segunda vez espeliado por émulos ambiciosos, preparaba en Haití una tercera expedición para coronar su obra, — Morillo se alarma, se enfurece, y desciende de nuestras cordilleras á los Llanos para decapitar igualmente á Venezuela y hacer imposible su resurrección. Cuatro mil setecientos excelentes soldados, y bien armados y provistos, llevaba el Pacificador; Páez le salió al encuentro con mil cien llaneros, armados únicamente de lanza, y el 28 de enero de 1817, en el campo de Mucuritas, le dió catorce cargas consecutivas, incendió en contorno la llanura quemando vivo el resto de su ejército, y lo aterró de tal manera que Morillo, salvado en un pantano, tuvo que cambiar de plan, irse por los bosques á San Fernando, buscar otros contendores que no fuesen Páez, y dejar á éste en posesión de todo el territorio comprendido entre el Arauca y el Apure. Esta fué la primera derrota que el Pacificador sufrió en Costafirme, y prenda segura del desastroso término de su empresa.

Libertadas Casanare y Guayana — la aorta de la vida é independencia de Colombia — Morillo se sitúa en Calabozo para cortarla, á tiempo que Bolívar subía el Orinoco á empalmar definitivamente esa gran vena uniéndose con el león de Apure. Bolívar anhela combatir, pero está el Apure de por medio y no hay como atravesarlo, cuando el enemigo lo domina con 14 lanchas cañoneras. Páez ofrece estas lanchas al Libertador, escoje 50 jinetes, asáltalas y tómalas á caballo, nadando por entre voraces caimanes y bajo los fuegos enemigos. Tal fué el certamen de audacia y el obsequio de bienvenida que presentó al jefe supremo su impertérrito teniente. Pasan el Apure, andan 24 leguas sin ser sentidos, y el 12 de Febrero de 1818 salta Morillo alarmado del lecho en que dormía para verse atacado por un ejército que, según su propia exclamación, *solo por el aire puede haber venido*. Páez proveyó al

ejército con los ganados del jefe en como ántes le facilitó sus empujones; una buena parte de la fuerza de Morillo fué aniquilada en Misión de Abajo, Morillo mismo escapó milagrosamente de la lanza de Aramendi, por un fiel ayudante que interponiéndose recibió el golpe mortal, y él y todo su ejército debieron sucumbir allí, en Calabozo, en vez de retirarse precipitadamente, si un hora perdida por insubordinación no hubiesen salvado.

Después de la fatal campaña de 1818, que dió por escarmiento de aquella falta las jornadas del Sombrero, el Semeo, Ortiz, Rincón de los Toros y Cojedes á Onoto, Páez quedó mandando el ejército libertador cuando Bolívar bajó á instalar el Congreso de Angostura; y Morillo se consideró bastante fuerte á principios de 1819 para volver á tentar fortuna contra el vencedor de Mucuritas. Cerca de siete mil soldados traía, á tiempo que Páez contaba apénas con cuatro mil, reclutas muchos de ellos, y éste ejecutó admirablemente su plan de ir provocando al enemigo y retirándose, para atraerlo al desierto y destruirlo sin empeñar batalla formal. Morillo no comprendió la extratajema sinó cuando ya se hallaba en el Congrial de Cunaviche; y marcha y retirada, luchando con un ejército como de sombras impalpables pero matadoras, costó mil hombres al suyo y penalidades infinitas.

A fines de marzo regresó Bolívar al campamento, y Morillo contramarchó á desafiarlo á una batalla, dando por cierto que él la aceptaría y que ésta sería la muerte de la República. Contrapuestos los dos ejércitos, río Arauca por medio, discurre Morillo el vengarse primeramente de Páez, provocando una de sus arreñetidas y capturándolo. Sábalo el General Páez por un tráfuga, y en el acto se adelanta al antojo de su adversario. Escoje 150 jinetes, pide permiso al Libertador para cruzar con ellos el Arauca, atraviésalo, y lánzase á galope al campamento enemigo. Carga contra esa partida todo el ejército español; Páez se retira y maniobra de suerte que la caballería contraria se junte en masa para perseguirlo; logrado lo cual vuelve caras contra ella y la destroza; huyendo los jinetes que no sucumben, huye la infantería, queda la artillería abandonada en el campo, y al amanecer del día siguiente ya se había retirado Morillo desistiendo de su tercera y última campaña de Apure. Tal fué el prodigio de las Queseras del Medio, batalla campal entre 6,000 hombres y 150, que historiadores españoles elevaron á *quinientos de talla agigantada*. El terror que ella produjo cubrió la frontera granadina permitiendo emprender sin peligro la campaña redentora de Boyacá, á la cual contribuyó también el general Páez con una parte selecta de sus fuerzas y con gran acopio de recursos que entregó en Guasualito al Libertador. Al coronel Rondon, uno de aquellos 150 gigantes, se debió la victoria del Pantano de Vargas; y él, no ménos que el batallón Bravos de Páez, se cubrieron de gloria en Boyacá.

año después envió Morillo comisionados á Bolívar y á Páez en solicitud de auxilio, y en Diciembre de 1820, con más prudencia que gloria, dejó su ejército al general Latorre y se embarcó para Europa, á morir allá de conde y marqués, pero despreciado por sus compatriotas.

Redimida la Nueva Granada, Bolívar regresó á dar por segunda vez libertad á Venezuela, y en esa empresa tocó también al Leon de Apure realizar los planes del Libertador, deshaciendo en Carabobo en tres cuartos de hora el ejército de Latorre con su sola división de dos batallones y mil quinientos jinetes; y dos años más tarde consumó la obra y dejó todo el territorio colombiano libre del dominio español, sorprendiendo y tomando de noche la plaza fuerte de Puerto Cabello con quinientos jinetes, á quienes hizo vadear el manglar que protejía por un lado las fortificaciones. No gigantes, como en las Queseras del Medio, sino *mucho movimiento de peces en el agua*, parecieron esa noche sus soldados á los centinelas enemigos durante la arriesgada travesía.

Los hechos de Páez, que tuvieron ejércitos por testigos, esplican y hacen creíbles las maravillas de la Fábula: es Páez un semidios auténtico, que todos hemos conocido y palpado. Niño todavía, y atravesando un bosque desierto, le asaltaron armados cuatro bandoleros; él dió muerte á uno y puso en fuga á los demás; y asustado después con la fama del suceso, huyó de su casa y se condenó á dos años de purgatorio en un hato del Apure, cuyo mayordomo, Manuelote, sospechando que *el catire Páez* fuese un espía, se esmeró en tiranizarlo: sin ser jinete ordenábale montar y domar sin brida un potro cerril, y sin ser nadador lo obligaba á lanzarse á los ríos conduciendo los ganados. Levantarse á las tres de la mañana, pastorear descalzo el ganado, velar de noche las madrinas, cortar madera, comer una vez por día, y eso carne sin sal, lidiar á todas horas con bestias bravías, y hacer cabrestos de cerda sentado sobre un cráneo de caballo antes de tenderse á curarse las lastimaduras y gusaneras y á dormir sobre un cuero seco: tal era su orden del día, y ese fué su gimnasio terrible. Años más tarde hizo prisionero al realista Manuelote en Matamiel, y en retorno de su odio lo trató con la mayor bondad, hasta hacerlo sentar á su mesa, con lo cual paró el tirano en soldado del catire Páez y servidor de la República. Después aplicó en sus campañas el método de Manuelote: á 8, á 25, á 50 hombres mandaba atacar á un ejército, y lo hacían, con la fé y la fortuna de su intrépido *mayordomo*.

Sobraban títulos á Páez entre los llaneros del Apure para ser su jefe absoluto ó su *moyordomo*, como ellos lo llamaban. Ninguno más fuerte é intrépido que él, jinete y luchador sin igual, y (palabras de un oficial inglés) "la primera lanza del mundo." Bastábale con eso; pero Dios y su buena estrella hicieronlo además arrogante si no alto de apostura; simpático, generoso y agradecido en es-

tremo; camarada tolerante y tador sobresaliente de galones ces de llaneros, rico y letrado e cos, su decano en patriotismo, gobe or de Barinas, y bien pronto el jefe militar de más alta graduación. Solía castigar á sus soldados desafiándolos y por supuesto vencióndolos en singular combate: invitación que en aquella Esparta ninguno podía rehusar; y en los juegos atléticos que por vía de recreo celebraban entre batalla y batalla, siempre el *mayordomo* entró en la arena y salió de ella vencedor. El valor y la donosura en el decir eran para él sagrados; un chiste á tiempo lo convertía en padrino y amigo del mayor enemigo, y la historia prueba además que en inspiraciones y ardidés de guerra nadie en su terreno pudo aventajarlo. Libertando á Barinas, tuvo la dicha de pagarle dos y tres veces su deuda de hijo; y fomentando las crias de ganados de Apure en medio de la guerra que las devoraba, se mostró administrador previsor y benéfico; él afirma que sin sus esfuerzos se habrían extinguido, y que de allí fué de donde volvieron á propagar en Venezuela.—A otros tocará revisar su larga carrera subsecuente como servidor y primer magistrado de aquella República hermana: él, su primer soldado, salvó allí más de una vez al gobierno civil, y la gratitud nacional le dió el título de *El ciudadano esclarecido*.

R. POMBO.

ENTRE LINEAS.

PICARDIA DE UN YANQUI.

En Nueva-York un caballero bien vestido, llevando en brazos un niño, se dirigió al nombrado "French Hotel."

El niño, que al parecer estaba enfermo, fué bruscamente sentado por el caballero en un escalón y reprendido duramente.

—Sube tú la escalera, dijo, pues yo no te llevo.

El niño replicó con voz débil:

—Ay querido papá; hazlo, pues sabes que desde que pasó el coche por encima de mí y que perdí ámbos piés no puedo andar.

Al oír esto varios señores y señoras que se hallaban en la escalera, formaron grupo manifestando su desagrado. El cruel padre no hacia caso, gritando al niño:

—Si no subes solo, te pego de palos.

Y llevando el dicho al hecho, dió al infeliz niño tan fuerte golpe en la cabeza, que le hizo caer.

Esto no pudo menos que irritar á los circunstantes.

—¿Es este niño hijo de usted? preguntó un caballero.

—¿Y qué le importa á usted? fué la respuesta.

—Es mi padre, es mi padre, gritó el niño, que ha muerto á mi madre y tam-

le matará á mí.

padre, furioso, cerrando el puñetazo, se dispuso á asestar otro golpe; afortunadamente se lo estorbó una de las personas reunidas, diciendo que si no suspendía tan brutal comportamiento lo mandarían prender por la policía. Más enfurecido con esta reprensión, hizo un esfuerzo supremo, desasiéndose del caballero que tenía sujeto, y buscando una arma.

—Tened cuidado, gritó el niño, que looje la navaja y os mata.

Al oír esto empezaron á huir los que formaban el grupo; tan sólo dos individuos más valerosos permanecieron firmes.

—Llamad un policía, gritaron, que le pongan preso.

—Si me han de prender, quiero que me digan por qué. Y antes que nadie pudiera evitarlo sepultó con toda su fuerza la navaja en el cuerpo del niño.

Una exclamación inarticulada: "¡Me ha asesinado! Me ha muerto" fué la última señal de la vida del desgraciado sér.

Todos entonces se lanzaron sobre el padre.

Este, muy tranquilo, alzó el niño sobre su brazo, y quitándose el sombrero, dijo:

—Señores: este es un niño de madera; y yo soy ventrilocuo, y si me recompensaran con alguna dádiva no podría menos de alegrarme.

Después de una buena colecta, se retiró riendo de aquel sitio.

Oráculos gentílicos.

1º Consultó uno si moriría en la guerra que iba á emprender.

El oráculo contestó:

Ibis redibis non morieris in prelio.

El interesado la tradujo con la ortografía siguiente:

Ibis, redibis: non morieris in prelio:— Irás, volverás: no morirás en la batalla.

Fué á la guerra, murió en ella, y cuando su esposa le pidió explicaciones al oráculo, le contestó:—Interpretó mal tu marido lo que dijo el Dios.

El sentido era este:

Ibis, redibis?—Non, morieris in prelio:— Irás, volverás?—No, morirás en la batalla.

2º Tenía uno miedo de que sus enemigos lo asesinasen en su misma casa. Consultó al oráculo que le contestó:

Domine stes securus.

Toda la dificultad consiste en que el *Domine* se lea junto ó separado de *ne*; en que se pronuncie como una palabra ó como dos.

Domine, stes securus:

Señor, vive tranquilo

Domine ne stes securus:

No estás en casa seguro.

Lo mejor de todo, es que los tales oráculos contestaban por medio de unos

que usan los titiriteros hacer hablar cabezas seccionadas; toda la habilidad en dar contestaciones que no comprometieran.

Hallamos que no sería del todo malo que nuestro clero se hiciera de un oráculo de esta calaña para encanto de beatos y *cucarachitas* de iglesia. Sus contestaciones, se diferenciarían de las de los oráculos gentílicos en una cosa bien pequeña. . . . casi nada: aquellas tenían dos sentidos, estos no tendrían ninguno. No echen en saco roto la advertencia nuestro buenos curas y á ello morena.

Se han hecho otros juguetes como los oráculos que dejamos apuntados, tales como el siguiente:

Archiepiscopi toletani onerati sunt mulieribus, que á primera vista parece decir, los arzobispos de Toledo están cargados de mujeres; pero resolviendo el hipérbaton y dividiendo la palabra *mulieribus* de esta manera: *muli archiepiscopi toletani onerati sunt eribus*, quiere decir, los mulos del Arzobispo de Toledo están cargados de riquezas.

Anagramas célebres.

De Simón Bolívar se ha formado el siguiente:—*omnis libravo*, que puede traducirse *libraré á todos*, pasando por alto una ligera falta gramatical.

Del apellido del Libertador se ha hecho este otro: *libró á V*, tomando la *v* como número romano.

Del nombre y apellido de la heroína colombiana Policarpa Salavarrieta, á quien fusiló Morillo, formóse el que dice: *yace por salvar la patria*.

De la pregunta de Pilatos á Cristo, *quid est veritas* (¿cuál es la verdad) se ha formado la siguiente contestación: *est veritas*.

Quando el ilustre peruano don Manuel Pardo subió al poder, se compuso el siguiente: *mando al Perú*.

CRONICA.

Comentarios.—Con el título de "Exposición razonada del Código Civil del Salvador", se han comenzado á publicar los trabajos sobre jurisprudencia que el Gobierno de esta República encomendó, hace poco tiempo, á los señores doctores don Tiburcio G. Bonilla y D. Camilo Lazo.

El discurso preliminar de la obra es una reseña de la historia del Derecho, en que á la vez que hacen resaltar con firmes colores la importancia de la ciencia de la justicia y dan una sucinta idea de los orígenes de nuestra Legislación, indican las cualidades de que debe estar revestido el hombre destinado á ejercer las altas funciones del magistrado.

La introducción á los comentarios del Código Civil, es un buen extracto de la historia de la Legislación.

Ojalá obtenga un feliz éxito la difícil tarea que los señores Bonilla y Lazo tienen entre manos.

Esperamos que los señores sultos hagan un detenido juicio, juzgarla, expresando sus opiniones respecto de una obra que, al ser publicada, servirá de guía á nuestros abogados.

El señor doctor Zaldívar, Presidente de la República, ha sido nombrado Presidente honorario de la Junta Central de Agricultura de esta ciudad, lo que se le ha comunicado con fecha 16 del mes en curso por el Secretario respectivo.

"El Porvenir", sociedad de jovencitos amigos de las letras, celebró una velada lírico-literaria en la noche del domingo próximo pasado en el Teatro Nacional.

Muy laudable es que los socios de "El Porvenir" se dediquen á labores tan útiles que de seguro contribuirán á hacer de ellos excelentes ciudadanos; sus buenas inclinaciones merecen, por lo mismo, el apoyo de la sociedad, que está satisfecha del resultado que obtuvieron en su velada y que hizo bien en aplaudir los esfuerzos de quienes prometen á la patria risueño porvenir.

Diputados.—Para el próximo Congreso Legislativo han sido electos:—

Por el distrito de Cojutepeque — Proprietario don Cayetano Díaz.

Suplente Dr. don Simeón Mena.

Suchitoto — Proprietario don Lucio Quiñonez.

Suplente don Alejandro Orellana.

Sensuntepeque — Proprietario Coronel don Indalecio Bonilla.

Suplente don A.

Suplente don Francisco Valladares.

Olocuilta—Proprietario don Rafael Osorio.

Suplente don Francisco Molina.

Zacatecoluca—Proprietario don José M^a Estupinián.

Suplente don Regino Carrillo.

San Vicente—Proprietario don Cayetano Molina.

Suplente Lic. Guillermo Cárcamo.

San Sebastián—Proprietario don Manuel Rafael Reyes.

Suplente don Carlos Martínez.

Santa Ana — Proprietario Dr. José M^a Vides.

Suplente don José Escalón.

Metapán — Proprietario don Bonifacio Sosa.

Suplente don Santiago Luna.

Chalatenango — Proprietario don Juan Rodríguez.

Suplente don Joaquín Orellana.

Tejutla — Proprietario don Miguel P. Peña.

Suplente David Avilés.

Senador propietario don Rafael

Suplente Doctor don Jesús

San Miguel — Proprietario don Salvador Sol.

Suplente Lic. Buenaventura Laines.

Chinameca—Proprietario don Secundino Salvador Araniva.

Suplente don Manuel Funes.

Senador suplente don Mariano Bustamante.

En nuestro número próximo pasado dimos cuenta de la diputación del departamento de San Salvador, y nada sabemos respecto de los demás.

Empleados municipales.—Han sido elegidos en esta ciudad y para el año de 1883, los siguientes:—

Alcalde....	Señor Don Antonio Peralta.
Regidor 1º	" " Manuel Salazar.
" 2º	" Br. Belisario Guillén.
" 3º	" Dr. José N. Velazquez.
" 4º	" Don Joaquín Letona.
" 5º	" Miguel Lagos (h.)
" 6º	" Felipe Liévano.

JUECES DE PAZ.

1er. Proprietario	Doctor Don Daniel Calderón.
" Suplente	" Felipe Mendoza.
2º Proprietario	Doctor Don Rodolfo Chacón.
" Suplente	" Rafael Prado.
3er. Proprietario	Doctor Don Francisco S. Arriola.
" Suplente	" José Aguirre.

El Dr. don Julio Grand — ha regresado á esta capital por el vapor que tocó el 15 del corriente en La-Libertad. Nos felicitamos de tenerle de nuevo entre nosotros, donde es justamente merecido por sus buenas prendas personales y sus excelentes conocimientos.

El Sr. H. Drews.—Este conocido profesor de música, que, desde hace algunos años, tiene bajo su dirección la banda militar n.º 1. de esta capital, se dedica al mismo tiempo á la enseñanza de su arte en algunas casas particulares y cuenta ya con varias discípulas aprovechadas que prueban las buenas dotes que para el efecto tiene el señor Drews.

Con el objeto, pues, de dar á conocer el estado de adelantamiento en que se encuentran sus alumnas, el señor Drews dispuso un concierto que se verificó en el salón principal de la Universidad, en la noche del 14 del corriente y en presencia de numeroso y distinguido público.

Como era natural, las señoritas que tomaron participación en aquel acto, supieron interesar á los concurrentes con la buena ejecución de las diversas piezas de música de que constaba el programa, y merecieron, como su profesor, los aplausos que el público les ofreció.

Nosotros enviamos nuestros parabienes al señor Drews y á sus discípulas y deseamos que no desmayen en la prosecución de sus labores musicales.

Se han verificado las elecciones

de la Logia "Excelsior, n.º" ciudad. Como todo se hace en el taller, ignoramos quiénes son los agrabiados. Cuando sepamos quién es el venerable y las demás luces del templo, se lo comunicaremos á su Señoría Ilustrísima.

El Sr. Dn. Julio Rossignon— está publicando en "El Instituto Nacional" de Guatemala, un *Calendario botánico* que ha formado en vista de las numerosas y constantes observaciones que ha hecho durante más de treinta años que lleva de dedicarse al estudio de la naturaleza. Deseamos reproducirlo en la parte científica de "La República," y como no lo tenemos íntegro, agradeceríamos que su autor nos favoreciera enviándolo con tal objeto.

El jueves 8 del mes en curso, fué introducida el agua á "La Ceiba", lugar que por su posición demandaba con urgencia esta mejora. Celebramos este suceso, y felicitamos tanto á los que viven en aquella localidad, como á los transeuntes, pues todos han ganado indudablemente.

Matrimonio.—Ayer se verificó en la vecina ciudad de Santa Tecla, el del Sr. D. José Gonzalez Asturias con la simpática señorita Teresa Mejía, apadrinando la boda el Sr. Presidente de la República, Dr. Don Rafael Zaldívar, y su señora esposa, doña Sara de Zaldívar.

Hacemos votos porque los desposados sean muy felices en el seno del hogar.

Cojutepeque.—El Sr. D. Cayetano Díaz ha celebrado con el Supremo Gobierno, la contrata para introducir el agua potable á aquella bonita población de la República.

Magister dixit.—En el discurso que pronunció el maes. . . Rafael Reyes en el bautismo masónico, dice que "esa ceremonia no es puramente estéril". Luego, deducirán los redactores de "El Católico," es inútil aunque tenga algo que no es estéril. A nosotros nos parece que el adverbio *puramente* está demás, y así lo han de creer los h. h. del Doctor.

Los rateros hicieron de las suyas en la finca del señor don Pilar Lagos, llevándose cuanto fué de su agrado, que por cierto no ha sido más que zarandajas, como ropa de cama, una pistola, un espejo, y, según se nos ha dicho, algunos instrumentos de música, con los que deben estar muy divertidos, hasta que la policía dé con ellos.

Rough on Rats. — "La Linterna" pregunta á "La República", por qué no vinieron los sabios europeos á esta capital á estudiar el tránsito de Venus por el disco del sol. Vaya una pregunta! Porque aquí estaba ella con el *binóculo de grande alcance* que tiene de venta en la casa alta sur, frente al Parque, fábrica, redacción, administración de "La Morena", &c.